

INTRODUCCIÓN

La actividad emprendedora está cobrando un creciente interés, tanto en el plano académico como en el de la política económica, al considerarse que, por introducir ideas innovadoras y generar empleo, constituye uno de los motores fundamentales del desarrollo económico. En este sentido, recientes estudios parecen indicar que buena parte del mayor crecimiento económico experimentado por los Estados Unidos con respecto a Europa se ha debido a su mayor dinámica emprendedora.

El tradicional déficit de atención que ha sufrido el emprendedor en el análisis económico clásico, con escasas aunque notables excepciones como la de Marshall o Schumpeter, se podría explicar, en buena medida, por dos razones. En primer lugar, por el carácter estático de los modelos teóricos dominantes hasta hace pocas décadas, poco adecuados para analizar un fenómeno dinámico como la figura del emprendedor; y en segundo lugar, por las dificultades para sistematizar y medir los hechos observados. El resultado ha favorecido que el foco de atención se haya centrado en la empresa, un objetivo más palpable y fácil de identificar pero que ha generado, eso sí, un importante y riguroso cuerpo de análisis económico. Afortunadamente, la disponibilidad de nuevas fuentes estadísticas más ricas y detalladas, junto con una creciente y fructífera actividad investigadora en este ámbito, permiten en la actualidad un mayor acercamiento a este complejo aspecto de la producción del que tanto depende el devenir de la economía.

Aunque históricamente se ha considerado la actividad emprendedora como un medio clave en la generación y difusión de las innovaciones, las investigaciones específicas sobre sus mecanismos son todavía escasas, especialmente las referidas a la realidad española. Por todo ello parecía necesario tratar este tema en las páginas de **Economía Industrial**.

Coordinada por **Federico Pablo-Martí**, en la monografía que el lector tiene en su manos intervienen especialistas de una docena de universidades españolas y pretende elevar el conocimiento sobre la actividad emprendedora, a la vez que fomentar el debate y aportar un marco teórico para el desarrollo de políticas de apoyo a la innovación y a los emprendedores.

Los artículos que constituyen el monográfico se estructuran en tres grandes bloques que se dedican, respectivamente, al papel prioritario que la figura del emprendedor está tomando en el diseño de las nuevas políticas económicas, a la caracterización de la actividad emprendedora en España y al estudio de la relación entre emprendedores e innovación.

El primer bloque, que sirve como marco de referencia desde la perspectiva de la política económica, comienza con un trabajo realizado por **Joan Trullén**, que presenta de manera sintética los fundamentos económicos de la nueva política industrial española. En el actual proceso de transición industrial, donde el conocimiento y la innovación tienen un papel decisivo, la política industrial debe orientar la innovación desde el mercado, dirigiéndose a todos los contextos; desde los establecidos por las grandes compañías a los protagonizados por los emprendedores y las pequeñas empresas, y siempre de una manera global y coordinada.

Completa esta primera parte el artículo de **David Audretsch y María Callejón**, en el que se señala como la política industrial debe orientarse en la actualidad a la corrección de los fracasos de mercado que dificultan la competitividad empresarial. En especial, debe prestarse atención a las actividades ligadas a la I+D+i, el eslabón más débil de nuestra competitividad, mediante el apoyo a la transferencia de conocimientos y el estímulo a la creación de empresas innovadoras.

La sección segunda tiene un carácter más descriptivo. En los cuatro artículos que la componen se aporta una visión general de la dimensión y características de la actividad emprendedora en España, prestando especial atención a los aspectos que inciden en el éxito empresarial.

Uno de los aspectos más interesante de los mercados es el intenso flujo de entradas y salidas de empresas. Esta dinámica empresarial, lejos de ser homogénea, se centra en las organizaciones más jóvenes y pequeñas, lo que suscita como consecuencia que muchos de los nuevos proyectos empresariales se conviertan en víctimas de los procesos de selección generados en los mercados. En el trabajo de **Agustí Segarra Blasco** y **Mercedes Teruel Carrizosa** se ofrece una panorámica sobre dos aspectos muy relevantes de esta dinámica: la turbulencia que registran los mercados y los determinantes de la supervivencia empresarial.

En su trabajo, **Antonio García Tabuenca** y **José Luis Crespo Espert** ahondan en el análisis de los resultados de las empresas nacientes y de menor dimensión, confrontándolos con los ofrecidos por las que se hallan en fases de consolidación más avanzadas. Los resultados que obtienen indican una menor eficiencia y rentabilidad económica de las de nueva creación, debidas, entre otros factores, al menor aprovechamiento de las economías de escala.

En el artículo de **Federico Pablo-Martí**, **Juan Carlos Jiménez** y **Javier Carrillo** se estudia el grado de inercia existente en las decisiones ligadas a la puesta en marcha de los nuevos proyectos empresariales. Sus resultados apuntan a que la gran mayoría de los empresarios españoles no sigue reglas de optimización en la creación de sus empresas, sino que, en muchos casos, se ciñe a motivaciones personales de diversa índole, lo que afecta a la rentabilidad a largo plazo de sus proyectos.

Cierran la sección **M.ª Ángeles López Cabarcos** y **Paula Vázquez Rodríguez** con un artículo en el que analizan la posición de España en materia de actividad emprendedora respecto a una serie de países para, a continuación, clasificar mediante un análisis de conglomerados a las distintas comunidades autónomas en función de su dinamismo emprendedor.

El tercer bloque de trabajos centra su atención en la relación entre la actividad emprendedora y la innovación. Aspecto este de gran trascendencia en un entorno como el actual, caracterizado por la creciente globalización, en el que la innovación se constituye en un elemento vital para el mantenimiento de la competitividad de las empresas. En el artículo que abre la sección, y que sirve de marco general, **José M.ª Veciana Vergés** desarrolla el papel que desempeñan las nuevas empresas como motor de la innovación en la sociedad del conocimiento, así como los principales factores que favorecen su creación.

Desde una perspectiva más analítica, **Martín Larraza Kintana**, **Ignacio Contín Pilart** y **Cristina Bayona Sáez** analizan la relación entre el desarrollo económico, la actividad innovadora y la actividad emprendedora en el caso español. Los resultados que obtienen confirman la positiva relación entre las tres variables, aunque con algunos matices. En los últimos años, el fuerte crecimiento económico español ha venido acompañado de un mayor esfuerzo investigador y una creciente actividad emprendedora, aunque más centrada en las empresas ya existentes que en la aparición de nuevas.

En el trabajo titulado «Determinantes de la capacidad de innovación de los negocios emprendedores de España», **José Luis González-Pernía** e **Iñaki Peña-Legazkue** analizan los determinantes, tanto internos como externos, que llevan a innovar a las empresas de nueva creación. Los aspectos que encuentran más relevantes en la decisión de innovar de este tipo de empresas son el capital humano del emprendedor y el entorno sectorial y geográfico en el que se desenvuelve el nuevo negocio.

Las empresas pequeñas de base tecnológica (EBT) existentes en la economía española forman un colectivo empresarial poco conocido, a pesar del importante papel que la teoría económica les asig-

na en el desarrollo tecnológico y el interés que suscita en el ámbito político. El estudio realizado por **José Carlos Fariñas** y **Alberto López** trata de mejorar el conocimiento sobre estas empresas, utilizando para ello el panel de innovación tecnológica. La evidencia obtenida indica que las EBT españolas constituyen un colectivo muy reducido dentro de la población total de empresas aunque especialmente dinámico: Alcanzan tasas de crecimiento de sus ventas y empleo significativamente mayores que el resto de las empresas.

Sin abandonar este contexto, otro artículo, realizado por **Juan Carlos Fernández**, **Elena Huergo**, **Mayte Trenado** y **Andrés Ubierna**, continúa con el estudio de las empresas de base tecnológica, aunque centrando su atención en la evaluación del impacto de las ayudas públicas sobre las de nueva creación.

Tras una revisión de la más reciente política de innovación, **José García Quevedo** y **Francisco Mas Verdú** cierran el tercer bloque de artículos examinando las características de los servicios intensivos en conocimiento. En su estudio, se destaca el papel de los centros tecnológicos en la provisión de este tipo de servicios a las empresas y se presentan las características empresariales que favorecen su utilización por parte de las empresas.

Los parques científico-tecnológicos están cobrando una especial importancia en Europa y España como elementos importantes de los sistemas regionales de innovación, al convertirse en infraestructuras clave de apoyo a la I+D+i, especialmente en lo que respecta a la generación de empresas de base tecnológica. Aunque no hay en Europa una tipología claramente definida, algunos factores se pueden considerar «de éxito» en los principales parques científico-tecnológicos. **Gerardo Jiménez Luque** y **José Teba Fernández** proponen en este estudio de caso un modelo de análisis que permita mejorar el diseño y organización de los mismos mediante indicadores socioeconómicos, técnicos y energéticos.

Vicente Díaz Fuente, describe desde una perspectiva personal, su experiencia como empresario y fundador de una joven empresa innovadora. Se señalan los distintos problemas surgidos en el desarrollo del proyecto, desde la generación de la idea primigenia a la internacionalización de la empresa.

En la habitual sección de otros temas, que ejerce de tribuna de los distintos trabajos de economía aportados por nuestros colaboradores, se incluyen en esta ocasión dos artículos. **Rosa Jordá** estudia en el primero el comportamiento innovador de las empresas y establecimientos de servicios avanzados andaluces. Para conocer la naturaleza de dicho proceso, la autora diferencia tres estadios de madurez de la innovación, entre los que adquieren especial relevancia el aprendizaje y la acumulación de conocimientos.

El otro artículo de este apartado está firmado por **Beatriz García-Carro**, **A. Indalecio Cruz Ferreiro**, **Iván López Martínez** y **Máximo Ameneiro Gómez**. Los autores muestran evidencia empírica de las sincronías, causalidades, convergencias y transmisiones entre las distintas ramas de la industria española, con sus fluctuaciones cíclicas, y los diferentes destinos de su producción.

